

ONCOLOGÍA

Neuropatía periférica

Cuidados después de la quimioterapia

¿Qué es la neuropatía periférica?

Algunos medicamentos para tratar el cáncer pueden causar problemas con los nervios de las manos y los pies y provocar una enfermedad llamada neuropatía periférica. Si se presenta, es posible que sienta hormigueo, ardor, debilidad, adormecimiento o dolor en las manos y los pies.

Informe a su médico o a su enfermera si siente cualquiera de estos síntomas. El diagnóstico y el tratamiento tempranos le ofrecen las mejores posibilidades para controlar sus síntomas y evitar un mayor daño a los nervios. Pregunte a su médico si hay medicamentos o tratamientos para sus síntomas. El médico puede ayudarle a manejar mejor sus síntomas mientras termina su tratamiento contra el cáncer.

¿Cuáles son los síntomas de la neuropatía periférica?

Es posible que la neuropatía periférica provoque:

- adormecimiento; ardor u hormigueo en las manos y/o pies;
- dificultad para recoger cosas o abrocharse la ropa, escribir en la computadora; hacer una llamada o mensajear con un teléfono celular o jugar videojuegos;
- dolor o dificultad para caminar;
- torpeza, por ejemplo, tropezarse con un tapete;
- dolor agudo en los dedos al sacar una bebida fría del refrigerador;
- dolor en la mandíbula al tomar una bebida fría o respirar aire frío; o
- en los niños, no querer caminar.

¿Qué puedo hacer en casa para cuidarme?

- Evite tocar agua que esté demasiado caliente o demasiado fría.
- Evite los alimentos y las bebidas frías. Deben estar a temperatura ambiente o más tibios.

(continúa)

continuación

- Evite las superficies resbaladizas, sobre todo en el baño. Use zapatos con suela de hule o goma siempre que pueda.
- Utilice un paño o trapo de cocina al sacar objetos fríos del refrigerador.
- Use guantes y calcetines si hace frío.
- Tenga cuidado cuando use objetos punzantes, afilados o peligrosos.
- Mantenga bien iluminadas las habitaciones de casa.

¿Cuándo debo llamar al médico?

Informe a su médico cuando comience a sentir sensaciones anormales en las manos y los pies o cuando estos síntomas cambien o empeoren. Es posible que tarde hasta un año en recuperarse.